



Femina al día



Las aplicaciones de cinta

Existen actualmente muchas mujeres elegantes que no poseen en su armario, entre las más cosas que forman su "trousseau", uno o varios "jumpers" y "sweaters". Ciertamente que no. Estas prendas han alcanzado tal boga, que ninguna mujer de buen gusto puede dejar de rendirles acatamiento. El "jumper" y el "sweater" prestan un gran servicio a la coqueta femenina, porque proporcionan, ante todo, una silueta juvenil y graciosa, y así se explica el predilecto logrado por esta clase de prendas.

Claro es que la moda, haciendo honor a su carácter de volubilidad, cambia de hora en hora, y los modelos que domina esta primavera no se parecen nada a los "jumpers" y "sweaters" que se explican el predicamento logrado por esta clase de prendas.

Algunos modistos han establecido diversos modelos de "jumpers" que pueden llevarse siempre con la misma falda—generalmente plisada, de crepón de chita o crepilla—, lo cual equivale a poseer diferentes vestidos.

La terminología inglesa se va infiltrando en el dominio de la moda, sin duda a consecuencia del gran número de clientes americanos que tienen las grandes casas de París, algunas de las cuales viven exclusivamente de los encargos que hace la clientela del otro lado del Atlántico.

El crepón es uno de los tejidos que mejor se sostiene en la bolsa de la estimada femenina. Ya se emplee en vestidos con o sin mangas, el crepón sigue predominando en toda la línea. La musculina chilense también muchos sufragios femeninos y especialmente la musculina trabajada con pliegues, entredos y anacos de Irlanda o Valdemónica.

Por lo que respecta a colores, nunca como ahora ha existido tanta variedad, o lo que es lo mismo, tanta libertad de selección. Los verdes y rojas y de modo general todas las tonalidades pastel, se llevan mucho, pero ello no obsta para que se puedan utilizar todos los demás colores.

La primavera no deja sentir todavía sus efectos meteorológicos. El cielo continúa escapado y los chubascos se suceden casi sin interrupción.

El abrigo es en París una prenda indispensable. En las últimas pruebas hipicas de Longchamp y Autuill hemos visto algunos lindos abrigos claros de tejidos de lana o tafetán que cubran vestidos de gusto muy moderno con dibujos de flores naturales. Entre ellos, una combinación de Rasha natural rayado diagonal, color castaño y amarillo, siendo el abrigo forrado de seda castaño.

Los modistos se preocupan de las formas de los



Vestido hecho en "crepe" rosa y azul blanco, adornado con volantes bordados con perlas de cristal. En el escote y la cintura, un galón "perla".

LO QUE SE LLEVA

La moda actual se orienta decididamente hacia los adornos y detalles de naturaleza exclusivamente femenina. A la seguridad inherente de los vestidos de una vestimenta esmerada, añaden las prendas trabajadas con amor, abundantes en garniciones y de indudable buen gusto, si hemos de hablar con sinceridad, la moda de estos años últimos ha sido un poco triste; carecía de esas sutiles indumentarias propias de una prenda femenina, y no obstante, nos gustaba por el sólo hecho de que era la moda.

Incluso la fantasía de los modistos no podía limitarse con soltura por que tenía que ajustarse a límites restrictos, insustentables. Bien es verdad que muchas veces los vestidos rectos llevaban bordados, pero este detalle revelaba más la habilidad de la bordadora que la fantasía del modisto. Esta ha de concretarse en el corte, en las incrustaciones, "drapeo", etc.

El buen tiempo parece presentarse en su. Los ligeros modelos estivales van a poder traspasar los umbrales de las grandes casas de moda y entrar en contacto con la vida.

Las musculinas y crepones conservan íntegra su boga. Hemos visto un delicioso vestido de crepón toba-toba, de una linda color verde mostaza; el cuerpo recto, va adornado con una corbata de la misma tela, las mangas son más bien largas y van ajustadas al brazo por medio de francesas. Hemos admirado también un lindo conjunto en crepé de chita verde y crepé blanco, adornado con plisados verdes y bordados plateados.

Uno de los aspectos más sugestivos de la moda actual es el de las blusas, que desempeñan un papel muy importante en la "toilette" femenina. Con la falda más sencilla que se dejó imaginar, una blusa elegante compone un lindo conjunto de gran utilidad en diversas circunstancias.

La mujer elegante debe poseer una serie de blusas de diferentes modelos. La garnición que mejor cuadra a este género de prendas es indudablemente el pliegue, que puede revestir mil formas y alcanzar otras tantas dimensiones. Todo el chile de la blusa reside en la manera de utilizar dichas garniciones. Fantasía y originalidad son los dos nombres que deben seguirse en este dominio. Los pliegues de decoración muy bonos, colocados muy justos los unos con los otros, son susceptibles de determinar efectos encantadores.

Las telas que se emplean según se trate de una blusa práctica o de verdadera elegancia. En el primer caso recurriremos al lino, al organdí, a los todos los tejidos de seda en general que puedan ser lavados con facilidad. En las blusas de alguna pretensión hay que emplear la muselina de seda y el crepón georgette, cuya limpieza sólo puede restituirse al calor del alfiler.

El escote, tan gracioso y delicado, figura bastante en los modelos de las colecciones estivales. A primera vista parece que el escote se ha de llevar solamente con vestidos de una extrema sencillez, en las carreras, o en alguna ceremonia. Sin embargo, se puede usar con prendas corrientes. En estos casos el escote sirve para subrayar los adornos de la blusa. Se puede utilizar asimismo el escote como un galón, bordeando, en un vestido de terciopelo, el talle irregular.

De noche, algunas señoras de buen gusto han tenido la feliz idea de llevar con el vestido de velo lino un primoroso encaje de escote o de muselina de seda del tipo del vestido y bordado con flores de diferentes colores.

A veces se realiza también un vestido de velo o tafetán con volantes de noche que se colocan en las mangas a la altura del codo. Finalmente hay que señalar los grandes cuellos de encaje que habían estado sumidos en el olvido durante algunos años y que se llevan con vestidos ligeros o de tafetán.

Pero, a juzgar por los rumores que circulan en los círculos de la moda, el esplendor del encaje no se va a limitar al verano. Es muy probable que se utilice también el próximo invierno con el terciopelo.

En el dominio de los trajes de deporte y abrigos de entretiempo se advierte gran variedad y todos los modelos ofrecen un peculiar grado de fantasía, que es lo que predomina en la moda del momento. — F.



Vestido de "crêpe georgette" blanco rosa y "crêpe georgette" blanco.

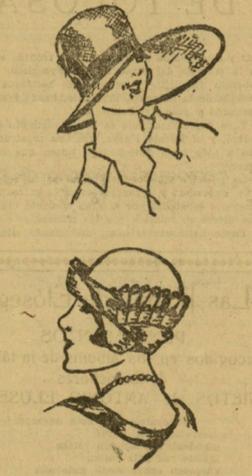
con el mismo celo que crean de las de los vestidos. Hemos visto días pasados un primoroso conjunto en muselina verde y almendra, de corte sobrio y bastante ligeramente ajustado al talle y encajado por medio de grandes pliegues. Hemos visto también un lindo vestido en crepilla color arena con el delantero y la falda plisados y adornado con una capa del mismo género sujeta en el cuello.

Las cintas y trenillas son elementos que intervienen con gran frecuencia en el adorno de las "toilettes" modernas. Sirven para poner una nota original e imprevisiva en los vestidos y señalan el gusto actual por todo lo que sea fantasía.

Así, algunos cuellos de terciopelo blanco se llevan sin corbata, pero en cambio se emplean con ellos dos estrechas cintas de terciopelo que pasan por la abertura del cuello y caen a su lado en dos "pans" delgados adornados con flores de colores variados.

En los vestidos de noche, ya sea de crepón o de raso, la cinta aparece dispuesta detrás del cuerpo, formando gruesas flores, y en ciertos modelos la trenilla de terciopelo forma una caprichosa lazada en uno de los hombros y va sujeta por un par de lana y seda.

Los galones de oro y plata tienen parecidas aplicaciones que la cinta, pero en muselina preferentemente en los vestidos de noche de cierta suntuosidad



CONSEJOS

—Para limpiar los cubres se disuelve en un litro de agua 30 gramos de ácido oxálico y se mezclan: esencia de lavanda, 15 gramos; alcohol, 125; se desle una yema de huevo en 15 gramos de aceite de almendras dulces, y con todo esto, bien disuelto con tripoli, constituye un agua excelente para la limpieza de los objetos de cobre.

—Para limpiar los objetos de níquel, abrase con blanco de España y agua fría. No debe usarse el jabón, porque estropea el níquel.

—Para proteger los objetos de hierro contra el moho, basta untarlos con una pasta que se obtiene fundiendo una parte de resina en siete de manteca de cerdo, fresca. Esta pasta tione la gran ventaja de adherirse fuertemente al hierro y de preservarle durante mucho tiempo contra los efectos atmosféricos. Se le puede quitar con benzina.

—Para devolverles el primer brillo, se echa migas de pan tostado en el fondo de una cazuela, medianamente calentada. Cuando la migas está caliente, se le machaca de modo que se forme una especie de pasta que se pone sobre el bordado o el galón, apretándolo ligeramente, como si se quisiera sacar un molde. Déjese secar, tapando con un trapo. Al fin hora después se quita; la pasta se ha secado bien y luego se cepilla ligeramente.



Paño en gruesa broderie sobre tela antigua rodeado por una puntilla hecha a mano

Peligros de faja estrecha

¿Quién no recordará la campaña que se inició hace unos años contra el uso del corsé? El corsé deformó los órganos internos y causaba trastornos fisiológicos de indudable gravedad. Usos lo ocupaban a un instrumento de tortura, otros le culpaban de deformar la línea natural del cuerpo femenino y se le atribuían además graves perturbaciones fisiológicas.

Hoy se día puede decirse que el corsé ha desaparecido de la circulación, pero en cambio persisten los trastornos que acarreó sin razón se achacaban a su empleo.

El corsé ha sido substituído por una estrecha faja que se ha puesto de moda rápidamente, pero en este caso cabe preguntarse, como en tantos otros si el remedio no es peor o cuando menos tan malo que la enfermedad.

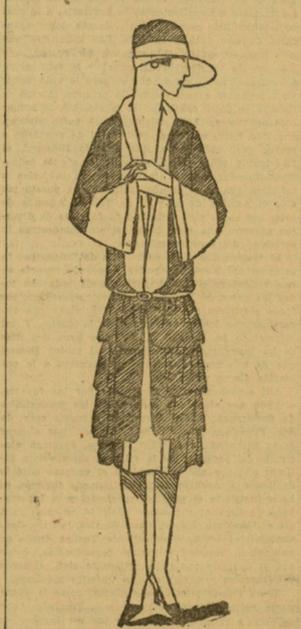
El uso de la faja que llevan la inmensa mayoría de las mujeres elegantes ofrece grandes inconvenientes desde el punto de vista de la salud en general.

Anatómicamente, la mujer no se encuentra, ante las reacciones vitales, en las mismas condiciones que el hombre. Está menos musculada y esta debilidad de su tonicidad muscular se refleja especialmente en la región abdominal. Las vísceras, y de modo especial el estómago, deben estar contenidas y como quien dice sujetas por una pared muscular resistente, pues de lo contrario se desplazan y determinan dolencias más o menos graves. Esta insuficiencia de resistencia de la pared abdominal es de una importancia decisiva en la mujer, que esgranda además con facilidad. La obesidad, al distender los músculos, hace que el estómago cambie de posición y bajo más de lo debido, determinando perturbaciones de importancia. El corsé tenía ciertamente muchos inconvenientes, pero ofrecía en cambio la ventaja de sujetar perfectamente el estómago, evitando las dolencias que se derivan de un desplazamiento de dicha víscera.

En la actualidad hay muchas mujeres que sufren dolores de estómago después de las comidas, a causa del desplazamiento de esta importante víscera. Todas creen hallarse dispépticas, pero un examen radiográfico suele denunciar claramente la naturaleza del mal.

Todas las mujeres deben de llevar una faja, pero ésta tiene que ser fuerte, bien hecha y sobre todo de bastante anchura, que impida la caída del vientre y sus dolorosas consecuencias.

Pero la faja no basta por sí sola. Hay que hacer un poco de gimnasia para fortalecer los músculos



Vestido de muselina lisa y muselina impresa

abdominales. El mejor de los ejercicios para lograr este objeto es el que consiste en tenderse en el suelo con las piernas bien extendidas e incorporar al busto sin ayudarse con las manos ni con los pies. Ese movimiento debe hacerse por lo menos diez veces seguidas cada día. Es uno de los ejercicios que practican los boxeadores y ayuda en que los pugilistas tienen que poseer dicha pared abdominal muy resistente.

RECETAS

Tinta de escribir negra, inalterable. — Hágase hervir 300 gramos de agua. Retírese de la lumbre. Agréguese 50 gramos de sulfato de hierro, otro tanto de goma arábiga y 75 gramos de gomas de senillas, todo muy confundido, y cuatro gramos de azúcar. Téjase la vasija y déjese tres días en reposo. Filtrase.

PARA FABRICAR UNO MISMO EL AGUA DE COLONIA

Es sumamente fácil: basta mezclar íntimamente las siguientes esencias con un litro de alcohol a 55 grados: Esencia de limón, 8 gramos; esencia de cítricos, 4; esencia de espliego, 2; esencia de azahar, 10; esencia de heliú, 12.

Déjese reposar un mes y tendráse un agua de colonia deliciosa y relativamente barata.



Vestido en "marocain" palo de rosa plisado con un volero, adornado con una corbata de un tono más fuerte.

"SWEATERS" Y BLUSAS

Ya no se considera la moda como un género trivial, sino como un arte decorativo y la prueba de ello está en el hecho de que el Salón de los Artistas Franceses haya admitido en su exposición una vez por semana el detalle de maniqués de las grandes casas de moda.

Los vestidos, reflejo de una época, van íntimamente unidos al decorado de la vida. Nuestros trajes "sweaters", la falda corta, las blusas sencillas son características de un siglo decorativo en el que las mujeres despliegan gran actividad, del mismo modo que las "toilettes" de mirriñaque de la época del Segundo Imperio armonizaban con las victorias traídas por hermosos caballos que dejaban majestuosos por la avenida del Bois a la hora del crepúsculo.

Los modistos actuales cuentan con la colaboración de verdaderos artistas, y ello se advierte claramente en las alianzas de colores que aparecen, dispuestos con indudable buen gusto y originalidad.

Dentro de esta tendencia se hacen "sweaters" muy divertidos, pintados con tonalidades de camaleón inspirados por artistas decoradores de vanguardia. Las mujeres que prefieren el estilo clásico se decidirá por el "sweater" rayado, que se ha de llevar mucho en la playa y en la montaña.

Ya el invierno pasado vimos en Chamoix cascadas de ante en tonalidades vivas, como verde jade o en matices el jersey con el ante. Esta piel constituyó originales garniciones en los puños y en la cintura.

La blusa, que tanto gustó a nuestras madres, vuelve del destierro. A ello ha contribuido poderosamente la creciente boga de la hechura saturo. Claro es que aún se ven en las colecciones conjuntos y abrigos rectos así marino forrados de tulir claro, pero la mujer que trabaja o tiene que llevar una vida muy activa, encuentra que el traje suave es más práctico. Y además se puede variar el aspecto del traje astra cambiando de blusa con alguna frecuencia. El modelo corriente de blusa es el que lleva el escote plisado, guardado con un "jabot". A menudo el cuello es recto y cortado como el cuello de hombre y se lleva por lo general una corbata de lazo y paño de fantasía. Se puede dar una nota original a la blusa por medio de algún efecto de bolero. La espalda florece de un movimiento muy gracioso.

En cuanto empiecen los grandes calores harán su aparición las casacas de pliegé blanco o lino de color, rectas, de corte sencillo, adornadas con un festón de tela diferente.

Un conocido modisto de la rue de la Paix presentó últimamente un traje "smoking", cuyo cuello de seda blanca ribeteados de negro, con hebilla para ajustarlo por detrás, era completamente idéntico al chaleco que usaban los hombres de noche.

Debemos señalar una singular novedad: la de las blusas que entran en la falda y seoran susceptiblemente el talle. Y veremos así en la zona más decorativa y milagrosa (que diría Madame de Sevigné) es decir, que el talle oculto su lugar natural?

PLISADOS

Se hacen en todos los modelos y tamaños. Se entregan en días.

VILLA MOURISCOL. — URIBITA, 13.

CURIOSIDADES

Hay quienes consideran verdaderas y reales enfermedades los pecados capitales. La gula, uno del avaricia y de la debilidad; la lujuria, de la tala y del óncero; la ira, de la congestión y de las convulsiones; la pereza, de la neurastenia; la envidia, de la anemia y de las arrugas; la avaricia, de la bilis y afecciones del hígado, y la soberbia, de la destrucción y agotamiento físico.

Otra lección de Vinci que la peor de las desgracias de esta vida no es la enfermedad, la miseria o el dolor, sino el fastidio.

[Y atravesamos una época de fastidio!]

Para artículos de niños

LEGAZZI, 1 - MERIKINA - Teléfono 25 - 84.